

El bienestar emocional del docente clínico: una dimensión invisible de la calidad educativa

Clinical educator emotional well-being: an invisible dimension of educational quality

Manuel Millán-Hernández ^{1,3*}, Daniela Francelia Albarrán-Pérez ^{2,3}

1. Departamento de Investigación en Educación Médica. Secretaría de Educación Médica. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). CDMX. México. drmanuelmillan@facmed.unam.mx ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4737-3309>
2. Departamento de Integración de Ciencias Médicas. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). CDMX. México. drafrancelia.albarran@gmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7638-5005>
3. Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). CDMX. México.

* Correspondencia: drmanuelmillan@facmed.unam.mx

Recibido: 10/7/26; Aceptado: 13/7/26; Publicado: 13/7/26

Estimado Director:

Hemos leído con especial interés el artículo “Asociación entre inteligencia emocional y salud mental de docentes clínicos en ciencias de la salud”, recientemente publicado en su revista (1). Consideramos que este trabajo aporta evidencia relevante sobre un aspecto frecuentemente subestimado en educación médica: la relación entre las competencias emocionales del docente clínico y su bienestar psicológico. En un contexto educativo donde la atención se ha centrado predominantemente en la salud mental de estudiantes y profesionales sanitarios, resulta especialmente valioso que los autores dirijan la mirada hacia quienes desempeñan simultáneamente funciones asistenciales y formativas.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es la asociación significativa entre la dimensión de reparación emocional y los indicadores de salud mental, sugiriendo que la capacidad para regular estados emocionales actúa como un factor protector frente al malestar psicológico. Asimismo, destaca que la mayoría de los participantes presentó niveles favorables de claridad y reparación emocional, junto con adecuados indicadores de bienestar psicológico. Estos resultados son consistentes con investigaciones internacionales que han identificado la inteligencia emocional como un recurso asociado a resiliencia, satisfacción profesional y prevención del burnout en profesionales de la salud (2, 3).

Desde una perspectiva educativa, consideramos que los hallazgos permiten ampliar la discusión más allá del bienestar individual del docente clínico. Tradicionalmente, la inteligencia emocional ha sido estudiada como un atributo personal vinculado al afrontamiento emocional y la salud mental. Sin embargo, en los contextos clínicos de formación, estas competencias también influyen en dimensiones educativas tan relevantes como la calidad de la supervisión, la retroalimentación, la relación docente-estudiante y la construcción de entornos seguros para el aprendizaje.

Proponemos considerar el concepto de “bienestar docente formativo”, entendido como aquella dimensión del bienestar profesional que favorece la creación de experiencias educativas de calidad. Este concepto no pretende sustituir los constructos ya existentes sobre bienestar docente o salud ocupacional, sino destacar la dimensión educativa de dichos fenómenos. Un docente clínico emocionalmente saludable no sólo experimenta beneficios personales, sino que potencialmente

dispone de mayores recursos para modelar comportamientos profesionales, ofrecer acompañamiento efectivo y promover procesos de aprendizaje significativos.

Metodológicamente, consideramos que futuras investigaciones irán más allá de los diseños transversales centrados exclusivamente en variables individuales. La incorporación de enfoques de métodos mixtos permitiría explorar cómo la inteligencia emocional y la salud mental del docente clínico se manifiestan en los escenarios reales de enseñanza. La integración de entrevistas, grupos focales y observación de interacciones docentes facilita comprender de qué manera estas competencias influyen en procesos educativos concretos como la supervisión clínica, la calidad de la retroalimentación, la gestión de situaciones emocionalmente complejas y la percepción estudiantil del entorno de aprendizaje. Asimismo, incorporar la voz de los estudiantes aporta evidencia valiosa sobre la relación entre el bienestar del docente clínico y dimensiones como la confianza, el compromiso académico y la disposición para solicitar ayuda o reconocer errores durante la formación clínica (4-6).

Los hallazgos de este estudio invitan a ampliar la comprensión del bienestar docente desde una perspectiva educativa y no exclusivamente ocupacional. En un contexto donde la educación médica promueve entornos de aprendizaje humanistas y psicológicamente seguros, la salud mental y las competencias emocionales del profesorado clínico adquieren una relevancia estratégica. Más allá de su impacto individual, estas capacidades influyen en la construcción de culturas educativas basadas en el respeto, la confianza y el acompañamiento profesional. Desde esta perspectiva, fortalecer el bienestar docente formativo no sólo representa una estrategia de apoyo al profesorado, sino también una inversión en la calidad de la formación clínica de los futuros profesionales de la salud. Felicitamos a los autores y al equipo editorial por visibilizar una temática emergente que abre nuevas oportunidades para la investigación y la innovación en educación médica.

Declaración de conflicto de interés: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

1. Varas-Yupátova L, López-Fuenzalida A, Báez Amaya P, Báez-SanMartín E, González Vega MP. Asociación entre inteligencia emocional y salud mental de docentes clínicos en ciencias de la salud. *Rev Esp Educ Med*. 2025, 5, 681311. <https://doi.org/10.6018/edumed.681311>
2. Horne MJ, Allbright M, Galbraith DA, Patel A. Emotional Intelligence in Medicine: An Investigation of the Significance for Physicians, Residents, and Medical Students - A Systematic Review. *J Surg Educ*. 2024, 81(12), 103307. <https://doi.org/10.1016/j.jsurg.2024.103307>
3. Edmondson AC. Psychological Safety and Learning Behavior in Work Teams. *Adm Sci Q*. 1999, 44(2), 350-383. <https://doi.org/10.2307/2666999>
4. Gruppen L, Irby DM, Durning SJ, Maggio LA. Interventions Designed to Improve the Learning Environment in the Health Professions: A Scoping Review. *MedEdPublish* 2018 Sep 12, 7, 211. <https://doi.org/10.15694/mep.2018.0000211.1>
5. Wald HS. Professional identity (trans)formation in medical education: reflection, relationship, resilience. *Acad Med*. 2015, 90(6), 701-6. <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000731>
6. Rhodes R, Cohen D, Friedman E, Muller D. Professionalism in medical education. *Am J Bioeth*. 2004, 4(2), 20-2. <https://doi.org/10.1162/152651604323097673>